



EL JOVEN

D. Martín Bultó y Blajot

Congregante de la Inmaculada y San Luis Gonzaga
falleció el día 8 del corriente a los 16 años de edad
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
(R. I. P.)

Todas las misas que se celebrarán mañana martes, en las iglesias parroquial de la Concepción, Colegio de RR. PP. Escolapios (calle Diputación, 277), Comunidad de RR. PP. Camilos (Agonizantes, y Real Basílica de Montserrat, y pasado mañana miércoles, en las del Sagrado Corazón (RR. PP. Jesuitas) y de Nuestra Señora del Rosario (RR. PP. Dominicos), serán aplicadas en sufragio del finado.

Sus padres Isidro Bultó y Josefa Blajot, abuela materna, hermanos, tíos, primos y demás parientes, al recordar su muerte a las oraciones de amigos y conocidos, les hacen presente que agradecerán la asistencia a alguna de dichas misas.

El Notario de esta ciudad don FRANCISCO ESPRIU, sucesor por oposición de la Notaría de don Rafael Vilacalera y Gibert, ha abierto el despacho en la calle de Lauria, n.º 21, entresuelo

ANÁLISIS MODERNOS DE

ORINAS

LABORATORIO ESPECIAL

PÍDASE EL GRAN FOLLETO ILUSTRADO

Dr. VELLVÉ
Fernando, 59
BARCELONA

Dr. Lorca VIAS URINARIAS. Plaza Cataluña, 3. De 11 a 1 tarde.

Cartas de un español de España á un español de América

VI

Mi excelente amigo: Después de haberle hablado de los estadísticos, iba á hablarle de los étnicos, saladísticos y donosos entre todos los comentaristas de la guerra, cuando se nos ha atravesado la reciente é inesperada crisis ministerial. Vivíamos tan placidamente, al amparo del señor Dato, llevaba éste á cabo una labor tan patriótica y estaba él, por su parte, tan agarradito á la alidaba de la neutralidad, que no creí jamás que se presentara ocasión de temblar por su existencia ministerial. ¿Sería posible que fuéramos á parar á otros ribazos menos dulces y menos neutrales? Perplejo ante esta perspectiva, atontado por la rudeza de tan inesperado golpe, no sabía de quién esperar luz y recibir confortación, cuando acerté á sobarme la barba. Sobarme la barba, pensar en el conde de Esteban Collantes, que dicen que la lleva teñida, y acordarme de mi amigo el oficial de barbero, de quien ya les hablé, fué una cosa misma, y como llevaba la mía—honradamente gris—, un algo crecida, pensé que con el pretexto de que la recortara podía obtener fácilmente una consulta de aquel mi ilustre y barberil amigo. Y ocurrió tal como lo había pensado.

La entrevista fué del tenor siguiente: —Un topetazo de órdago. El bicho estaba huido y el Dato excesivamente confiado. El trasteo digno de un colilla y al arrancarse para rematar la suerte, el diestro salió por el aire hasta dar ya con las sentidas posaderas en un tendido. De allí se le llevaron á la enfermería, donde se le hizo la primera cura, aplicándole un parche telegráfico; luego, más aliviado, fué, en automóvil á la casa de socorro, donde le apreciaron algo en el femur y le visuraron toda la región sacroiliaca. Hubo consulta, y los doctores opinan que el caso es de pronóstico reservado. Han hablado también los maestros y dicen que tanto el Dato como su cuadrilla son unos maletas, que necesitan refuerzos, y que al darle la alternativa se hizo un pan como unas hostias; pero que ahora no hay más remedio que apechugar con él. Uno de la cuadrilla opina que el que mejor ha quedado está á la altura del Chico de las Peñuelas.

Tal es, tomada al oído, la contestación que se dignó dar á mi consulta mi grande amigo el oficial de barbero y se la trans-

mito á usted, no sólo porque está en carácter, pues una crisis así es de lo más taurino que puede darse, sino porque quizá usted, con su superior talento, la sacará el jugo; yo confieso que me quede completamente á oscuras. Le rogué, no obstante, que me hiciera la merced de emplear algún similitud que estuviera más á mis alcances, aunque fuera barberil y capilar, y el mozo, con su natural listo y complaciente, me dió:

—Imagínese usted que se me presenta un cliente con toda la barba, por ejemplo, usted, y que después de colorarle la tohalla y acomodarle bien en el sillón, cojo la navaja y empiezo á golpear el filo con estas tijeras, dejándola con más mellis que un festón, y sin enjabonarle ni cosa que lo valga, me dispongo á afeitarte. ¿Qué ocurrirá?

—Que de la primera bofetada se queda usted bizco.

—No iba á decir yo tanto... pero, en fin... es probable.

—No, no: tengalo usted por seguro. Si-ga, siga usted.

—Pues mi cliente,—dejémosle á usted, como es natural, me dirá: «Amigo mío, á mí no me toca usted el pelo en todos los días de su vida», y se marcharía y no volvería y se guardaría la barba ó se la dejaría crecer, como he visto que lo ha hecho usted, y lo digo ahora que viene á pelo.

Sonrisita mía, y prosigue mi interlocutor.

—Pero Dato es el hombre de la suerte. A mí, además de lo que me ha indicado usted, el maestro me pondría de patitas en la calle; pero como Dato ha realizado una labor patriótica, no hay quien lo substituya ó no hay oficial alguno que quiera substituirle mientras no se arreglen las mellas de la navaja.

—De modo que cree usted que Dato no se va.

—Por ahora no. ¿No ve usted que ha realizado una labor patriótica? Yo no sé de fijo en qué consiste esa labor; pero cuando todos dicen que ha existido, no tengo yo derecho á dudarle. Además de que el ilustre sociólogo ha sido el padre de la neutralidad.

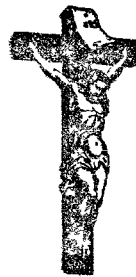
—Entonces la neutralidad ha tenido muchos padres. Todos la invocan como á hija, incluso los más liberales.

—Es el padre putativo, ¿entiende usted? porque esa chica había nacido «por la fuerza de las cosas» y por obra de varón. Es como el pelo. Al cráneo que no lo tiene, por más ingredientes que le apliquen, no le sale; pero al que lo tiene nada ni nadie se lo quita. El señor Dato ha sido una especie de *Petróleo Gal* que ni quita ni pone pelo; pero lo suaviza. En este sentido se queda en el poder.

—Efectivamente, es gran suavizador.

—Pero pa mí que hay hule cualquier día de estos.

Finalmente, que mi amigo, entreverando sus símiles taurinos con los barberiles, me tranquilizó algo y desde entonces aguardo las consecuencias de esta y de todas las crisis que vengan, con una serenidad de ánimo imperturbable. Yo no temeré ya por la vida de ningún gobierno, por más incoloros, inodoros é insípidos que sean y por más empréstitos que se malo gren, mientras hagan labor patriótica. Y labor patriótica es: 1.º Aserarr un partido turnante y de uno hacer dos para bien de la patria; 2.º Conseguir el milagro de que le alaben á uno durante veinte meses todos los enemigos de Maura y entre ellos algunos enemigos de las instituciones; 3.º Arruinar la Hacienda, según ha dicho ahora el conde de Romanones, es decir el más firme puntal de Dato; 4.º Mantener una neutralidad que nadie quería romper; 5.º Suavizar; 6.º No hacer nada más; 7.º No pensar nada más; 8.º No querer nada más; 9.º Dar corchillo á toda reforma económica; 10.º Pedir 750 millones de pesetas al cliente á quien se ha tratado de afeitar con una navaja mellada, y sin jabón.



LA SEÑORITA

M.ª de los Dolores Camps y Rovira

HA FALLECIDO
CONFORTADA CON LOS SANTOS SACRAMENTOS
(E. P. D.)

Sus afligidos madre Camila Rovira, viuda de Camps, hermanos Pilar, Ramón, Josefa, Antonio y Mercedes (presentes y ausentes), hermanos políticos Ignacio Dotres, Luciene Gabriela Bellavoine y Ramón M.ª Camps (ausente), tíos, sobrinos, primos y demás parientes (presentes y ausentes) y el joven Antonio Alonso Gonzalo, ruegan á sus amigos y conocidos la tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir á la casa mortuoria, Mallorca, 244, hoy lunes, á las cuatro de la tarde, para acompañar el cadáver á la parroquial iglesia de la Purísima Concepción y Asunción de Nuestra Señora y de allí al cementerio nuevo.
No se invita particularmente

En todas y cada una de estas diez cosas parece que se encierra la labor patriótica del señor Dato y sus compañeros y este es el molde á que debe ajustarse en lo porvenir todo político que en algo se precie, máxime si es conservador y si hay guerra europea, porque si no la hay se puede suprimir desde luego el capítulo de la neutralidad como ya supondrá usted. Verdad es que sin guerra europea y por lo tanto sin neutralidad no hay medio de lucirse tanto ni tan descansadamente, puesto que una y otra son dos alidabas que ni hechas de molde para evitarse disgustos y mantener en quietud beatífica á la oposición y al país.

Yo no he de ocultarle á usted, sin embargo, puesto que el objeto de estas cartas me es darle cuenta del estado de espíritu del pueblo español, que precisamente porque hay guerra no está tranquilo el pueblo al ver manejando el timón del Estado á un gobierno cuya labor patriótica es tal como le he dicho á usted y que, en su primer empuje de tentar la confianza del país, sale volando con una porción de desperfectos en la región sacroiliaca, como me decía el oficial de barbero. La impresión general es que éste es un gobierno para andar por casa y no para tiempos tan borrascosos como los presentes, apto para mantener sin graves roturas una neutralidad á la que nadie intenta tocar, pero no para mantener incólume si alguien atentara contra ella, y mucho menos para alternar, el día en que venga la paz y haya que saldar cuentas y se nos llame como peritos ó amigables componedores, con pejes del calibre de los Bethmann Holweg, Grey, Wilson, Bulow, etc., etc., ó siquiera para que, no obstante, no habernos metido en el fregado, podamos conservar tal como están nuestras costas y nuestras islas.

Una cosa es hacer labor patriótica tal como se ha hecho y otra cosa es hacerla tal como las circunstancias reclaman, que esto de matar el tiempo y suavizar asperezas es una cosa y obrar es otra y todo el mundo presente que cuando llegue la hora de obrar nos encontraremos tan mal preparados, tan sin dinero y sin energías como lo estuvimos al estallar la guerra.

Pero en esto parece que consiste la labor patriótica y por lo tanto soy de parecer que los descontentos no saben lo que se dicen ni lo que se pescan. Estamos bien con todos los beligerantes, cuando es un rubro patente que estamos bien con ninguno; tenemos patatas, que es hoy por hoy una cosa esencial; se trabaja, *¡se vive!* Y de lo que ocurra si la guerra dura mucho ó si la paz viene pronto; de eso no nos preocupemos nosotros: eso ya lo veremos después, y entretanto siga la labor patriótica. Como le dije á usted en mi carta anterior, hay un ángel que nos lleva de la mano.

ANGEL RUIZ Y PABLO

P. S. Escrito lo que antecede y al ir á casa con ánimo de enviar la carta al correo, me encuentro á la puerta de su *Sala*, con un peine clavado en la rizada pelambreira, á mi barb ril y taurómaco amigo, quien me detiene para decirme: «Ya habrá visto usted como la cuadrilla del Dato ha sido reforzada con un sobresaliente, sobresaliente, y cómo, además, le han proclamado á él primer espada indiscutible del partido idóneo conservador. Con una modestia que le honra se ha colocado á la altura de Cánovas, Silvela y Maura. ¡Ni el Guerra! Lástima que no me nombre á mi rizador oficial del Consejo de Ministros, porque con lo que este hombre vale ya de por sí y con mis consejos y mis tenacillas, saldría de mis manos hecho un Bismarck.»—*¡Ave!*

Fomento del Trabajo Nacional

Gestiones del Fomento

En la última sesión que ha celebrado la junta directiva del Fomento del Trabajo Nacional, bajo la presidencia de don José de Caralt, se dió cuenta de varios telegramas del ministerio de Estado que hacen referencia á las negociaciones realizadas para unir á la lista de productos químicos cuyo libre tránsito se permite en principio, varios artículos complementarios de los colores de anilina para la tintorería, blanqueo y aprestos al transporte por la vía Holanda de dichos productos, á haberse ampliado el plazo hasta el 30 del actual, del embarque de las mercancías

detenidas en Italia; y para que se autorice la venta á España de las semillas oleaginosas de las colonias inglesas y francesas.

También se dió lectura de otro telegrama del señor ministro de Estado, expresando cuanto le satisfacen las manifestaciones que le dirigió el Fomento para sus gestiones realizadas en defensa del comercio ó industria nacionales, por cuya prosperidad,—añade,—no omitirá nunca ningún sacrificio el gobierno de S. M.

Igualmente se dió cuenta de varias cartas del señor marqués de Lema, y de distintas reales órdenes comunicadas por la subsecretaría de Estado que hacen referencia á unas partidas de cáñamo procedentes de la India, que se hallaban detenidas en Marsella y que estaban consignadas á los señores don Antonio Faura y don F. Ferrán Codrench; á unas partidas de géneros de punto apreadas en el mar del Norte por unos cruceros ingleses desde primeros de Agosto de 1914, y que pertenecen á los señores Fons, Coll y Clavell, y al Reglamento de la Comisión Imperial de Indemnizaciones que funciona en Berlín. Relacionado con estos asuntos se dió lectura también de una comunicación del cónsul general de España en Francia participando haber hecho entrega al Tribunal de Presas de diferentes facturas que se le enviaron por mediación del Fomento, y añadiendo haber hecho la correspondiente declaración para que sean devueltas á la mayor brevedad posible.

Se dió lectura de unas cartas del ministro de Hacienda que se refieren á la exportación de las manufacturas de yute, al cáñamo en rama, al rastrellado y á sus estopas.

Se enteró la junta de dos cartas del director general de Aduanas, que hacen referencia á la exportación de los recorres nuevos de hojalata y á unas ofertas de carbón.

Se dió lectura de una comunicación de don Francisco Díaz Plaza, catedrático de la Escuela Especial de Intendentes Mercantiles, de Barcelona, rogando, en nombre de sus compañeros de claustro, y por hallarse gravemente enfermo en una clínica el director de dicha Escuela, que se hiciera una determinada gestión, que acordó la junta realizar por mediación de la Presidencia.

A propuesta del vocal señor Millat se acordó realizar cerca de las compañías navieras, cuantas negociaciones se crean oportunas en caminadas á dar el mayor número posible de facilidades á los exportadores para que establezcan tarifas reducidas de fletes, y en especial la admisión de mercancías contra reembolso, mediante una tasa única, no sólo para las posesiones españolas y las que están bajo su influencia, sino que también para Tánger y las correspondientes á la República francesa, donde dichos vapores hacen escala.

Dado cuenta de un oficio de los comisarios generales de la Exposición de Barcelona, Internacional de Industrias Eléctricas y General Española, rogando que designe el Fomento dos delegados para que, en unión de las otras corporaciones, procedan á estudiar las secciones correspondientes á las industrias nacionales en la futura Exposición, se acordó delegar la representación del Fomento á los señores don José de Caralt y don Pedro Alier.

Por último, después de acordarse realizar determinadas gestiones respecto á las lanas procedentes de nuestra zona de influencia en Marruecos, se delegó al vocal don Laureano Moreno para que ostente la representación del Fomento, en el acto de la conferencia que el Excmo. señor alcalde accidental de Barcelona, don Juan Pich y Pon dará hoy lunes, en la Cámara de la Propiedad, para exponer las mejoras que convendría realizar en el Eneanche, con motivo de la Exposición de Industrias Eléctricas.

La campaña del Fomento y el gobierno

A continuación, el señor presidente dió cuenta de la reunión que celebraron pocos días ha en el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional, numerosos representantes de las sociedades económicas de Barcelona, Sabadell, Tarrasa, Mataró y otros centros industriales, para tratar de lo que proceda hacer ante la inutilidad de cuantas gestiones se han hecho al objeto de sacar al gobierno de su inconmovible pasividad para la realización de todos los proyectos de índole económica que han propuesto con aplauso y las más vehementes excitaciones de la nación entera, ora la Junta de Iniciativas, creada por el propio gobierno, ora el Fomento ó otras entidades, así como personas muy prestigiosas, conviniendo por unanimidad que por patriotismo era ya deber inaplazable, dadas la gravedad de los problemas y la urgencia de resolverlos, emprender una campaña pública de protesta, para lo cual cada uno de los representantes recabaría de su respectiva sociedad las instrucciones necesarias, y otorgándose, mientras tanto, al presidente del Fomento del Trabajo Nacional un amplio voto de confianza para todo lo relativo á la defensa de las industrias nacionales, su desarrollo y su porvenir, y especialmente á los intereses de los obreros seriamente amenazados. Seguidamente se dió cuenta de haberse ya recibido la contestación